



DRUGS PEACE INSTITUTE

Utrecht, 30 de enero de 2019.

El presidente del Consejo Europeo
Los Jefes de Estado y de Gobierno de los países de la Unión Europea, miembros del
Consejo Europeo, c/o las representaciones permanentes.
El presidente de la Comisión Europea.

Respecto a: nuestros genocidios.

Estimado Donald,
estimad@s Alexis, Andrej & Andrej, Angela, António, Boyko Charles, Dalia, Emmanuel, Giuseppe,
Joseph, Juha, Jüri, Klaus, Krišjānis, Lars, Leo, Marjan, Mark, Mateusz, Nicos, Pedro, Peter, Sebastian,
Stefan, Theresa, Viktor, Xavier,
estimado Jean-Claude,

Estos días son nuestros días de común conmemoración. Conmemoramos que el 27 de enero de 1945, hace 74 años, Auschwitz fue liberado. Conmemoramos a los aproximadamente seis millones de judíos que fueron asesinados en el Holocausto. Hoy, recordamos que hace 86 años, el 30 de enero de 1933, Hitler fue nombrado Canciller de Alemania. El consiguiente alegre frenesí de los nazis inspiró al pintor Max Liebermann el comentario: "No puedo comer tanto como me gustaría vomitar". Y, sin embargo, lo que seguiría después de 1933, nadie podría siquiera imaginarlo.

Parece como si ya nadie lo recuerde, pues el horror del asesinato en masa de grupos específicos de personas nos acompaña nuevamente. Uno de estos grupos es el de los "usuarios de drogas", tal como los definen ustedes. Señalados para ser castigados por el gobierno de los Estados Unidos en los años posteriores al final de la Segunda Guerra Mundial, la comunidad mundial completa se ha comprometido, desde la Convención Única sobre Estupefacientes de 1961, con la fantástica tarea de deshacerse, bajo el paraguas de la ONU, de las drogas y sus usuarios.

Con el pretexto de cuidar la salud y el bienestar de la humanidad, pero sin la subestructura (**base**) científica necesaria, el nuevo super poder y sus aliados impusieron a los gobiernos del mundo un enfoque moralista para terminar con las prácticas milenarias de los pueblos indígenas. Millones de personas morirían, y cada muerte era un argumento para perseverar en la erradicación del supuesto mal.

¿Mal? Sí, las mentiras, la represión de la ciencia y los hechos, las campañas de odio, el reclutamiento de la mafia mundial y la contienda abierta que la guerra de las drogas trajo a la humanidad, sumado a esto el asesinato y las innumerables muertes. Un asesinato masivo traído como caridad. Ahora que la verdadera naturaleza de esta guerra se ha desvelado, a la vez que en círculos progresistas se propone un enfoque humano al problema de las drogas, los enfurecidos guerreros contra las drogas están avanzando hacia el último recurso, la promoción pública de asesinatos extrajudiciales en masa.

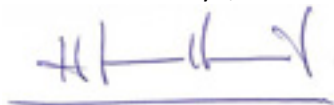
Con mas de 2 años de aplicación en Asia, y alentados por el presidente de EE. UU., esta nueva fase del genocidio de usuarios de drogas se está extendiendo por todo el mundo. Hay motivos de gran preocupación para los consumidores de drogas porque, a diferencia de 1933, ahora sabemos lo que nos espera. Además, la reacción de la comunidad internacional es desconcertante, ya que la mayoría de los países de las Naciones Unidas se han adherido a la "Llamada a la Acción sobre el Problema Mundial de las Drogas" de Trump en 2018, una iniciativa para renovar la guerra contra las drogas.

Si desea conmemorar el holocausto y honrar a las víctimas, por favor, reniegue de este nuevo genocidio de forma alta y clara, ya que no existe una diferencia esencial entre usted, los judíos y nosotros, los consumidores de drogas, excepto la diferencia que usted pueda crear : la pureza de su sangre y la impureza de la sangre que corre por nuestras venas, porque contiene sustancias ilegales.

El Instituto Paz con Drogas ha pedido al Fiscal de la Corte Penal Internacional que extienda el examen preliminar de la situación en las Filipinas de Duterte para incluir al presidente de los Estados Unidos. Aún no se ha recibido respuesta. Por lo tanto, le pedimos que insista con la CPI para que examine esta solicitud. Si por alguna valiosa razón cree que el Sr. Trump no debería ser procesado por la comunidad internacional por su comportamiento criminal, parece que solo hay una salida para reparar la situación: la despenalización del uso de sustancias que modifican la mente al nivel de las Naciones Unidas. Es la única salida para una reparación permanente y segura. El Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Antonio de Oliveira Guterres, ha dado el ejemplo exitoso como primer ministro de Portugal. Apóyelo por favor ahora que desea repetir este cambio de paradigma en el escenario mundial.

Recuerde la historia nazi y haga que nuestra conmemoración sea real.

Sinceramente suyo,



Adriaan Bronkhorst Büller
Instituto de Paz de Drogas

Cc:

La Conferencia de Presidentes del Parlamento Europeo
Oficina Ejecutiva del Secretario General, Nueva York, Estados Unidos
Embajada de los EE UU, La Haya, Países Bajos.

Adjunto archivo:

"Una nueva llamada a la acción: por la acusación del presidente de Estados Unidos por incitación al genocidio y por la nominación de Pacifistas de Drogas para el Premio Nobel de la Paz de 2019."

From: NOREPLY_PUBLICINFO@consilium.europa.eu <NOREPLY_PUBLICINFO@consilium.europa.eu>
Sent: woensdag 20 februari 2019 16:11
To: abronkhorst@drugspeaceinstitute.org
Subject: Reply to your question Consilium InfoPublic (from 30/01/2019)

Dear Mr Bronkhorst Büller,

The General Secretariat of the Council of the European Union, which assists the European Council and the Council of the EU, acknowledges receipt of your message and enclosures addressed to the President and members of the European Council.

Best regards,

The Public Information Service
General Secretariat of the Council of the European Union
Tel: +32 (0) 2 281 56 50
E-mail: www.consilium.europa.eu/infopublic

Disclaimer: The information provided has been prepared by the Public Information Service of the General Secretariat of the Council of the EU and may not be regarded as constituting an official position of the Council.

Initial question:

E-mail & enclosures addressed to President Tusk and members of the European Council from the Drugs Peace Institute (DPI) regarding their concerns about drugs policy.